SUSCRIPCIONES

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.--Provincias, trimestre, CINCO .- Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCR. -Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ. -Filipinas, trimestre, QUINCE.

cents. elemplares,



OFICINAS

Hileras, núm. 8, bajo.

Director, D. Javier Betegon .- Corresponsal en Paris, para anuncios y suscripciones, la Societé Mutuelle de Publicité, rue Caumartín, 61; director, Mr. Lorette. - Anuncios y correspondencia en España,

al Administrador. — Tel. 887

ENOJOSO INCIDENTE

Así puede llamarse el suscitado ayer en e Congreso con motivo del debate que ocasionó el dictamen relativo al acta de Zamora. Hubiérase tratado de otro asunto de mayor transcendencia y habría ocurrido, supuesto el estado de les animos, más caldeados que lámina de zinc expuesta al sol en tarde canicular del mes de Agosto, exactamente le mismo que, de todo corazón, deploramos.

Así, y por culpa de una impaciencia vehemente de las minorías, en cuya actitud influyeron tanto por ley de afinidad electoral, ya que no política, los Sres. Muro y Gamazo, apenas si tuvieron medios para formar claro juicio acerca del asunto los que decidieron con su voto la se-

lución que reclamaba. Va siendo esta ya una deplorable costumbre en nuestra vida parlamentaria. Algunos diputados creen muchas veces, y se equivocan, que los attísimos móviles -los ponemes a más altura que la torre Eiftel-de carácter particular á que puedan obedecer y obedezean, en ciertos casos, importan realmente à la nación; pero van descarriados cuando ponen su oreencia sobre cabalgadura semejante.

Ayer tarde, en definitiva, se trataba de saber si tenía razón ó dejaba de tenerla la mayoría de la comisión de actas ó si erraba. Para saber esto y dar, con la fórmula concisa del sufragio, su parecer los señores diputados, lo que importaba, sobre todo, era saber quien se fundaba en datos de más valia y en razones más sólidas.

No lo entendieron así las minorias, y apenas el señor presidente de la comisión de actas, que no tenía los verosímiles apasionamientos de los Sres. Muro y Gamazo, cuyas relaciones personales y políticas en el distrito de Zamora están, de puro sabidas, olvidadas; apenas, repetimos, se levantó à hablar el Sr. Linares Rivas, comenzaron los diputados de la oposición á corear, con interrupciones violentas y con destemplado vocerio, sus palabras.

Vordad es que las pasiones se alzaron allí con tan formidable tumulto, que hasta en la prensa de la mañana se refleja su deplorable transcendencia, y por eso hay diarios, muy escimables por otra parte, que habian de la indignación del señor presidente de la Camara, y dicen que se volcaron la tinta de las escribanias, los polvos de las salvaderas, y que los papeles de la mesa presidencial se desparramaron por el suelo, à impulsos de la cólera irritada del Sr. Pidal.

No hizo este otra cosa que volver con dignidad y brío por los fueros de la presidencia y por el cumplimiento inflexible de los preceptos reglementarios. Ni hubo tampeco excesos en su acción, mederada siempre, como es costumbre entre personas bien educadas, ni los tinteres se derramaron, ni se volcó nada, fuera de la continencia y la templanza que no supieron guardar las oposiciones ni se atravieron à rezonar tampoco, supuesto que, invitadas A presentar un voto de censuras, no osaron llegar à tanto.

Si las minorías habieran sido respetuosas con el derecho del Sr. Linares Rivas; si se hubieran mantenido en el límito de los suyos; si considerándose fuertes con sus razones hubieran, por esta causa, estimado más útil hacerse oir en silencio, que no impedir que se escuchase la voz de sus contradictores, el acta de Zamora no habría ceasionado tumultos tan ruidoses y deplorables.

En suma, éstos demuestran, si hubiera alguna razón que nos hiciera dudar de su justicia, que el fallo de la mayoría, negándose á aprobar el voto particular de la minoria de la comisión de actas, está ajustado á los más extrictos y severos principios de la razón y de la ley.

Y demuestran, además, otra cosa las voces y los gritos de las oposiciones: que la intemperancia que al Sr. Pidal achacan, es cualidad que pertensce, en grado eminente, á las oposiciones parlamentarias del Congreso.

MADRID

Orteo ha visitado, sin duda, el Ayuntamiento de Madrid. De otro medo, no es explicable el entusiasmo filarmónico del Sr. Berrusco.

El que amansaba las fieras con el canto, ha conseguido el mismo triunfo con los conce-

¡Oh! ¡fuerza sublime de la música! taba la expulsión de los organillos como perturbadores de la res pública. Ayer el Sr. Berrueco lanzó esta frase, que debiera ser esculpida en la sala de sesiones del concejo:

«La banda municipal proporcionaria grandes beneficios & la humanidad deliente.»

He aquí un aforismo que debe figurar dignamente al lado de los de Hipócrates, Bien estudiado, puede servir de punto de partida á una nueva rama de la ciencia de curar: la melore-RAPIA.

Hay antecedentes de este sistema curativo. Con el run run de una guitarra dicen que se curan les picaduras de la tarántula. Hay violines que tienen la propiedad de rascar las tripas, remedio indicado cuando se padece de lombrices, y es evidente que el baile de San Vito está pidiendo á grito pelado los valses de Straus ó de Wadtenfeld.

Cuando esa ciencia barrueca se generalice el dolor de muelas se curará, no con el polo de Orive, sino con un polo de cante hondo.

Para las demás dolencias los cantares sustituirán á las cantar-idas, y no habrá específico comparable à la belladona ó à las bellas donas del bell canto.

¿Qué es, en último extremo, el agua de Loeches más que un molto acelerato del tuvo diges-¡Oh! sí, tiene razón el Sr. Berrueco: la música

proporciona grandes beneficios á la humanidad doliente. Eso mismo debia de pensar Fernando VI

cuando en su retiro de Brihuega se pasaba las horas muertas escuchando los trinos de Fari-

También doña Bárbara de Braganza adoptó el mismo tratamiento que preconiza el Sr. Be-

Siempre me había parecido que el filarmónico concejal tenía algo de Braganzo. ¿Qué opinará de esto San Pedro, á quien todo

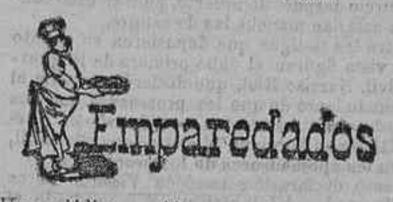
le parece música celestial? ¿Qué el Sr. Gayo, Atila de los organilleros? Aunque yo supongo que ninguno de los dos ediles discreparán de su ilustrado colega. También ellos deben de ser partidarios de la banda

municipal, aunque no sea más que porque en ella se maneja el bombo. ¿Y qué música mejor que el bombo para oídos concejales?

Por mi parte, aunque no soy individuo del

Ayuntamiento, opino en un todo como el señor

Que toque la banda municipal para que se alivie la humanidad doliente; que siga cantando el Sr. Gayo y que bailen los concejales.



Un periódico republicano exclama: «Está de Dios que no hemos de salir de entre les muertos.»

Ni el dia del juicio final.

Porque los republicacios no hau muerto únicamente. Han vuelto á la nada.

A La Revisión se la indigestan nuestros «Em-

paradades». Dice que la saben à pasteles.

Eso consiste en el sabor de boca del colega, Desde que fué el general L. D., en la repostería de ese grapo sólo se han hecho pasteles. Y jelaro! de tanto pastelear... Se les han indigestado.

Nos dice El Democrata que la ley de la impenetrabilidad le impide ocupar el puesto que conpan los conservadores.

Entonces, den virtud de qué ley ocupan uste-des el puesto de los fusionistas? ¿En virtud de la ley de la parasitibilidad?

La Iberia: «Ya apareció aquello?» Cislos divinos! ¿Qué será aquello?

¿Si serán las defraudaciones que en Cuba y la Península se hicieron durante los cinco años de

La Justicia: «¿Entre qué gentes vivimos?» Entre centralistas. Que son gentes tímidas... Por delante con los revolucionarios. Por detrás con los posibilistas.

Es decir, que están entre la espada y la A. C. Y T.

Gaceta

La de hoy contiene, entre otras, las siguien-

tes disposiciones: Presidencia.-Real decreto decidiendo á favor de la administración una competencia promovida entre el gobernador de Lérida y el juez de instrucción de Sort.

Gracia y Justicia. - Real decreto trasladando á la plaza de presidente de Sala de la Audiencia territorial de Barcelona, à D. Jesus Ferroiro y

-Otro nombrando en el turno primero, fiscal de la Audiencia de Valladolid, à D. Pablo Mar-

- Otro indultando á Rodrigo Velasco Gómez del resto de la pena de dos años y dos dias de prisión correccional á que fué condenado por la Audiencia de Huelva.

-Otro conmutando la pena de dos años, cuatro meses y un dia de presidio correccional à que fué condenado Vicente Pérez por la Audiencia de Tinco, por la de seis meses de

Fomento.-Real decreto, precedido de exposición, incluyendo en el plan de carreteras de la provincia de Valladolid, con el núm. 34, la de Cuenca de Campos á Bolaños.

-Idem, id., id., en el plan de carreteras de la misma provincia una que, partiendo de La Seca, empalme en Medina del Campo en la linea del Estado de Madrid à la Coruña.

-Reales ordenes disponiendo que se anuncien á traslación la cátedra de Higiene pública y privada, vacante en la facultad de Medicina de la Universidad Central, y la de Metafísica, vacante en la Universidad de Salamanca.

Ultramar.-Real orden resolviendo el espe-Pocos días ha, un melófobo, el Sr. Gayo, decre- diente instruído en este ministerio con metivo del nombramiento de un cuerpo de inspectores facultativos, con carácter permanente, en Cádiz, para los buques de la Compañía Trasatlán-

El discurso del Sr. Cánovas

Bien quisiérames disponer de espacio para publicar integra la hermosa oración pronunciada ayer en la alta Camara por el ilustre jefe del partido conservador; pero en la imposibilidad de hacerlo, omitiremos la primera parte referente à las elecciones últimas, en la que demostró evidentemente la sinceridad guardada por el Gobierno, invitando al Sr. Gullon á hacer un cotejo del actual Congreso con los anteriores, á fin de probar la calidad de los señores diputados que mejor representan el estado del país en de-

terminados momentos. Respecto á las palpitantes cuestiones de la amnistía y de la política, dijo el Sr. Cánovas del

Castillo: ·Tras de las elecciones habló el Sr. Gullón, por lo que of cuando tuve ya el honor de poder escucharle, de la amnistia.

El Sr. Gullón, como esta Cámara conoce de largo tiempo, y si no lo hubiera conocido mucho tiempo ha, lo habría aprendido esta tarde, el Sr. Gullón es, sin duda, uno de los oradores, al par que más correctos, más templados y de mayor moderación en sus palabras de los que existen en el Parlamento español.

Al tratar en general de la amnistía, no le falto al Sr. Gullón en sus primeras palabras nin-

guna de estas cualidades Luego comenzó S. S. á mostrar el carácter gramaticalmente descontentadizo que tanto ha brillado en su discurso de esta tarde, encontrando que podría haberse redactado mejor una frase del Mensaje referente à la amnistia. ¿A qué hemos de discutir esto? En las frases hav, como en todo, cuestiones de guste; al Sr. Gullón no le ha gustado esa frase; á otros podrá gustarles; y a mi, que no soy precisamente su autor material, me es del todo indiferente. Pero ¿por qué en su moderación y en su buena fe, el Sr. Gullón, a propósito de una cosa tan natural, tan indispensable como que el Gobierno de S. M. en su programa político, en el programa que expone à las Cortes, comprendiera la [amnistia;

por qué à propósito de un hecho como éste, tan inexcusable, y no titubeo en calificarlo así, se dejo llevar el Sr. Guilon un poco de la parte de malignidad, que sin duda todos tenemos, y buscó el risueño aplauso de los que le rodean, hablando así como de idas y venidas, de convenios, de trates y contrates, como si el Gobierno éste hubiera tenido jamás negociaciones y tratos de semejante indole con las personas que están frente á frente de las instituciones del país? Si S. S. no cree eso, y yo me figuro que no lo cree, ¿á qué la indicación?

Bastaba con que S. S. produjera con esto alguna aprobación, á mi juicio inconsciente, para que un hombre de la formalidad y de la corrección de S. S., no nos dirigiera un cargo que, à tener la más mínima sombra de verosimilitud, sería verdaderamente un cargo grave.

No; esta Gobierno no capitula, ni por si ni por los demás; por sí, por su propia dignidad y la dignidad de los que aquí representa; por los demás, porque supone que los que están frente á frente de las instituciones fundamentales, nada, absolutamente nada tienen que ver con el Gobierno actual.

Yo no voy a discutir aqui si las amistades de los Gobiernos con los enemigos de la Corona son ó no lícitas; dejo eso aparte; lo que digo es que este Gobierno no las gasta, (Muy bien, mny bien.)

Al Gobierno le ha movido á proponer á S. M. la amnistía en principio y traerá sobre esto un proyecto de ley, otro género de razones todas espontaneas.

Mucho me complace que en el principio, en todos los fundamentos y en el alcance, parezca estar conforme con el Gobierno de S. M. persona cuyas opiniones son tan respetables y cuyos juicios merecen tanta consideración como el señor Gullón; pero tampoco he comprendido bien el descontento gramatical que demostró á propósito de la frase empleada acerca de este punto en el discurso de la Corona y en el proyecto de contestación al regio discurso.

¿Por qué no puede aplicar este Gobierno, ni otro alguno, igual medida á los delitos de sedición, de rebelión y de lesa Majestad, cuando estos delitos los cometen los paisanos ó los cometen los militares? ¿Es por consideraciones de absoluta justicia? ¿Es porque la perversidad real intrinseca del agente no sea la misma? No es por nada de esto. Es porque las duras exigencias del orden social, es porque las exigencias de la organización del Estado, no los principios de la igualdad y de la eterna justicia, hacen que los delitos que cometa el que está con las armas en la mano aparezcan á los ojos de la ley, no sé cómo aparecerán á los ojos de Dios, mucho, muchisimo más terrible, muchisimo más dignos de expiación que los otros. (Muy bien, muy

Entre la manera con que se pena la falta de respete del soldado para con sa jefe y la que se emplea en las faltas de respeto de paisano á paisano, cualquiera que sea su categoría, verá S. S. facilisimamente la enorme diferencia que

Pues bien; el Gobierne, mientras no se trate sino de conceder la vuelta á la patria, y ann á todos sus derechos políticos, de personas que sean ó permanezcan en estado de paisanos, puede dar puerta abierta a todos sus sentimientos de generosidad y ofrecer á S. M. la más libre, la más incondicional de las amnistías. Pero cuando haya que examinar este punto bajo el aspecto militar; cuando ya se trate de las consecuencias militares de este suceso; cuando ya se trate de lo que pueda atentar á lo sagrado de la disciplina militar, del sentimiento y del honor del ejército, jah! en esto se necesita ser muy mesurado y muy prudente. Aquí no se trata ya ni de puros sentimientos de generosidad, ni de olvido; no se trata ya de principios idénticos, de igualdad y justicia; aquí se trata do necesidades absolutas de Estado, en todo tiempo igualmente consideradas y estimadas.

En este momento no se puede discutir más que la idea en general. Hasta que el proyecto venga, no es posible entrar en tedos sus detalles. Cuando veuga, tendrá ocasión el Sr. Gullón de observar cómo dentro de estos principios cardinales procurará el Gobierno aproximarse à la mayor generosidad posible, pero sin olvidar nunca estas consideraciones que ligera-

mente acabo de exponer. Después de la cuestión de amnistía entró el Sr. Gullou en la parte verdaderamente política de su discurso, y entiendo yo, aunque no haya acontecido así, que la brillante y contundente contestación que le ha dade el señor marqués de Trives debiera haberle convencido à S. S. de la conveniencia de ir abandonando viejos sistemas de polémica, viejos sistemas de guerra par lamentaria que únicamente conducen á que, refrescándose la historia aquellos mismos que han formulado ciertos cargos, resulten mucho más heridos con este sistema que sus propios adversarios.

¿A quién le ocurre?, es decir, le ha centrido. y yo lo respeto muchisimo, al Sr. Gullón; pero, en fin, ¿á quién debiera haberle ocurrido que un partido enyo primer componente no es ni puede ser otro, como ha indicado muy bien el señor marqués de Trives, que la conjunción de los vencidos y los vencedores del sangriento 22 de Junio, viniera aqui con acusaciones acerca de la coincidencia ó conjunción de otros hombres políticos? Pues á decir verdad, para que no parezca que hay en esto nada de recriminaciones amargas, el solo partido de la unión liberal reducido á sí mismo tendría que guardarse mucho de discutir de esa manera.

Yo tuve el honor de pertenecer à la unión liberal desde su fundación, y como yo empecé tan joven en ella, no había pertenecido antes á ninguno de los partidos históricos, y ví como un buen día los antiguos moderados con muchos de sus jefes más insignes, y los antiguos progresistas también con sus más insignes jefes á la cabeza, salvo el Sr. Olózaga y no sé si algún otro, porque entonces los que ahora ocupan el primer lugar por su edad no podían ocuparle, se entendieron, vinieron al poder, y constituyeron un Gobierno; lo digo sin vanidad, en todo caso sería vanidad común, puesto que tantos antiguos fusionistas están hoy en el partido del Sr. Gu-Hón; un Gobierno que realizó una de las mejores épocas de administración y de gobierno que se han conocido en España, con la particularidad de que no le empeoró para nada á aquel Gobierno que presidiera sus Cámaras el respetabilísimo Sr. Martínez de la Rosa, por ejemplo, el cual estaba totalmente conforme con la politica de aquel Gobierno, con quien votaba asiduamente, y al que prestaba el grandisimo apoyo que su nombre é historia le permitían, y aquel hombre ilustre no permitió nunca que se le llamase individuo de la unión liberal.

Creo que las cosas se veian entonces más en grande, porque ó yo estoy muy olvidado, ó jamás of que ni á D. Francisco Martinez de la

Rosa, ni al señor general O'Donnell, se les dirigiera por esto ningún género de amonestaciones.

¿Qué aconteció? Que linbo un momento en que la situación de los antiguos partidos históricos les hizo creer à los más de los conservadores y á los más de los progresistas que debían reunirse y adoptar una política común. Se reunieron, la adoptaron, administraron y gobernaron bien, prestaron grandes servicios al país, y mientras esto se realizaba creían los políticos que debian prescindir de fijar mucho la atención en estas cosas; siendo la unión liberal objeto de censuras quizá justas, cuando aquella conjunción de personas no se entendía en algunos casos; cuando no resolvía de una manera uniforme las cuestiones, cuando se embarazaba en sus propios elementos y cuando no podía marchar; pero cuando, por el contrario, marchaba y administraba, nadie se acordaba ni tenia para qué del principio de su formación.

Continuando ahora muy brevemente la historia del actual partido liberal, y pasando de los fines de la revolución de 1868, que había parado en lo que nadie ignora, y no tengo yo para qué repetir, tuvo lugar la felicisima Restauración de S. M. Don Alfonso XII (Q. S. G. H).

El partido liberal, con el respetabilisimo jefe que hoy tiene, resistió por cierto aquel suceso cuanto pudo, y sin embargo (y aquí contesto en algo á la indicación extraña de que, pensando de mi benévolamente que conservo ciertas cualidades, se echan abora de menos en mi otras), recordando el suceso de la Restauración de que trato, recordando su desenvolvimiento y sus consecuencias, no comprendo cómo puede acusárseme á mí ahora por la conjunción, ni comprendo tampoco cómo se pueden hacer alusiones, al parecer, à supuestas intransigencias de caracter, que por mucho tiempo han andado en los pariódicos y que yo me había forjado la ilusión de que desaparecerían de los Parlamentos.

En cuanto à conjunciones, ¿por que extranarse de mis conjunciones? Si, yo he tenido el honor de presidir un ministerio en que estaban algunos de los últimos ministros que con el senor González Bravo sucumbieron al propiotiempo que la Monarquía legitima, y estaban los autores de los programas revolucionarios y los individuos más caracterizados de la Junta de Madrid. Aquello pudo criticarse por otros motivos; aquello pudo haberse juzgado como cosa imposible; pudo haberse dicho que yo me proponía una empresa quimérica, que con aquello no iba á poder constituir la Monarquia, ni defenderla, ni consolidarla; que aquella conjunción iba a causar grandes males al país.

Todo esto hubiera podido decirse con el éxito que la experiencia ha demostrado después. Perodecir, después de la formación de aquel Gabinete, que hay algo en mi historia ó en mi persona que rechaza las conjunciones políticas, eso, francamente, no ha debido ni podido suceder. Yo, en aquel momento crítico de nuestra historia, entendi que era preciso reunir en un haz, y después de reunirlos en un primer haz, procurar que se unieran en otro á todos los hombres que, cualesquiera que fuesen sus antecedentes políticos en aquella singularisima confusión de los tiempos, mantuvieran vivo dentro del corazón el sentimiento y el amor á la Monarquia.

Fufles, pues, á buscar por todas partes, y sin orgullo, pero sin una humildad que sería ridicula, digo que estoy contento de lo que hice. Acaso me costó disgustos, acaso hube de luchar con contradicciones; no importa: yo creo que en aquel instante lo que podía llamarse la nota de la situación, consistía en volver á reunir á todos los monárquicos después de sus luchas y de sus terribles batallas que tantas desgracias habían ocasionado al país, juntar de una parte á todos los hombres que tuvieran inclinaciones conservadoras en el partido conservador, y abrir la puerta á los otros para que formaran un partido monárquico liberal que pudiera alternar con ôl en el poder. (Muy bien.) No insisto en esto; y si acerté ó me equivoqué, únicamente lo puede juzgar la historia.

Pero en fin, para mi argumentación actual tiene todo el valor que con su sola enunciación se supone. Yo soy un hombre que en cada momento de la política procuro reunir à mi alrededor todos los elementos que, conformes en aquel instante, puedan contribuir á que yo sirva y sirva el Gobierno que constituya bajo mi presidencia, lo mejor que sea posible á la Monarquia y

¿Pues qué diremos, prosiguiendo un momento no más esta historia, de cómo y de qué manera aquel partido, progresista primero, constitucional durante la revolución, eu algunos momentos conservador, que recuerdo bien que no solo rehuso, sino que ostentó este título, cómo aquel partido, después de haber caído por la fuerza de la Restauración, volvió al Poder?

¿Volvió, y también esta es una digresión rápida pero necesaria, volvió con sus principios absolutos? ¿Volvió con la Constitución de 1869. que en reuniones anteriores y bien solemnes habia proclamado? ¿Volvió con el sufragio universal? Y no tengo que decir que lo menes que se le ocurrió fué volver con sus ordinarios derribos de conventos, fuga del Nuncio, tamboreo de la Milicia nacional y todo aquello que había constituido la apariencia, externa por lo menos, y en gran parte la esencia del antiguo partido progresista. Pero no es sólo que venía aproximándose mucho al partido conservador; no es sólo que vino con una Constitución que había combatido y que había el partido conservador inspirado; no es sólo que vino abandenando todas sus malas prácticas de Gobierno; no es nada de eso, sino que ni siquiera vino reducido á sus solos hombres.

Buscó cuantas alianzas pudo, las buscó en personas dignísimas á quienes, en momentos determinados, les había parecido que yo no era suficientemente conservador; volvió con otras personas que habían apoyado lealmente al partido conservador, y que lealmente creyerou que en aquel momento no era conveniente su política.

¿Cómo, se dirían las gentes que no hubieran oído al Sr. Gullón esta tarde, cómo siendo esta la historia, y la historia de ayer, se ha podido aquí traer esta cuestión de las llamadas conjunciones? ¿Qué significa esto? ¿Qué valor tiene esto, dados los antecedentes?

Verdad es, que menor valor tiene todavía la curiosa teoría del Sr. Gullón, de que porque nosotros hemos respetado el estado jurídico que encentramos y porque nosotros procedemos con moderación y con prudencia, y sobre todo, procedemos con lealtad al aplicarlos, parece como que le robamos su caudal al partido liberal; de tal suerte, que, á juicio del Sr. Gullón, si continuamos en esta apropiación de lo ajeno, en lo que tiene el Sr. Gullón por tal, con justicia nos espera yo no sé qué agravación de oposiciones y de contradicciones.

Como antes he indicado, si en el partido conservador hubiera habido alguna de las ideas, de l

las teorías mismas que el Sr. Gullón ha desenvuelto esta tarde, ¿no hubiera podido aplicar eso con muchísima más razón al partido constitucional de 1869, à ese partido de los primeros de la Restauración, defensor de la Constitución de 1869 y del sutragio universal, al verle tomar el poder con el sistema que había dejado el partido conservador, con la Monarquia cuya venida se había tratado de impedir, que era ya cosa de cierta importancia, con una Constitución distinta de la de 1869, con la condenación definitiva de la milicia nacional y de la persecución à la Iglesia? Pero en el partido conservador no habo nadie, por fortuna, à quien se le ocurriera semejante cosa.

Hay mayor y mejor Gobierno constitucional alli donde menos diferencias existen entre los partidos, y digo más: no es posible que el Gobierno parlamentario y constitucional exista; lo niego con la historia, lo niego con la ciencia, con la doctrina politica; no es posible que el Gobierno parlamentario y constitucional exista alli donde los partidos gobernantes que han de alternar en el poder están separados por abismos. ¡Pues à donde iriamos à parar si cada partido al venir trajera su Constitución, si cada partido al venir trajera su ley electoral, su organización de tribunales, su ley de orden públicol ¿Qué especie de Gobierno sería esa? ¿Hay ó ha habido algún país de la tierra tan desgraciado que haya conocido por mucho tiempo un género de Go-bierno semejante? Si lo ha habido: España en la mayor parte del reinado de la magnánima doña Isabel II, y por eso los cambios de Gobierno, las transformaciones políticas se han hecho siempre á cañonazos, porque no había ninguna otra manera de hacerles dade el régimen.

Las grandes reformas políticas acontecen de vez en cuando, y aun se dan situaciones, como la actual de España, en que es ya dificil calcular qué más se querría hacer sin destruir los cimientos mismos de la Monarquía. ¿Es que por eso un partido cualquiera va á eternizarse en el Poder? ¿Es que por estar todo hecho ya en lo político ó resueltas las principales de las cuestiones, un solo partido va á gobernar constantemente en lo porvenir? ¡Qué idea es esta, señores senadores, del Gobierno representativo y parlamentario! Donde se ha visto eso? Quien ha dicho eso? ¡Y decir por eso ó suponer, como ha dicho el Sr. Gallón, que si nosotros centinuamos aplicando el estado jurídico que nos hemos encontrado, aun cuando reformáramos profundamente la Hacienda nacional; aun cuando creáramos una situación excelente en nuestras colonias; aun cuando armáramos y organizáramos nuestro ejército como el mejor de Europa; aun cuando tuviéramos una escuadra más poderosa y más completa que ninguna del mundo; aunque hubiéramos introducido la más completa moralidad en los servicios públicos; aun cuando hubiéramos hecho, en fin, un Gobierno modelo, solamente por no tener otro sufragio universal que hacer y solamente por no tener otro Jurado que establecer, debiamos estar privados del Sobierno! (El Sr. Gullón: No he dicho eso, sino lo contrario.)

Ahora lo dirá S. S., porque por esto y por no tener otras cosas que hacer, indicaba que nos vemos obligados á aceptar todo lo que hemos encontrado, leyes y procedimientos.

Y ahora irê a este sofisma, pues aunque en lo que estoy diciendo ya iba á él, voy á hacerlo en este instante directamente, dejando algo más que pudiera decir sobre la doctrina en general. ¿Qué quiere decir eso de procedimientos? ¿Es procedimiento, por ejemplo, ser arbitrario, ser cruel, ser ilegal? ¿Es esto procedimiento? En primer lugar, que eso de llegal y de arbitrario, por lo menos corresponde por igual á todos los partidos españoles en su historia; y cuando el antiguo partido moderado, que tan grandes servicios prestó á la Corona y al país, verdaderamente no mostraba en sus procedimientos los escrupulos legales que se han mostrado después, pasaba su tiempo el partido progresista en conspiraciones y motines, que tampoco tenian nada de legales. En aquel régimen había siempre una cuestión de fuerza pendiente entre los partidos militantes, y dada esta cuestión de fuerza, unos conspiraban y otros reprimian de cualquier mode.

¿Pero qué tenemos nosotros que ver, ni los unos ni los otros, en honor de la verdad, con estos antecedentes? Yo reconozco que el actual partido liberal ni desea ni pretende que se vuelva á aquellos procedimientos. Pues qué, ¿por ventura perque no deportamos sin formación de causa, aunque eso no se haya visto sólo en tiempos del partido mederado, porque no deportamos, porque no abusemos de los estados de sitio, porque no tomamos ciertas medidas de rigor, que entre otras cosas no hacen ahora falta, por eso se puede decir que no seguimos los procedimientos que estamos obligados á aplicar y que no podemos aplicar hoy? Pues qué, ¿nuestros procedimientos de ahora, son distintos en lo amplios y tolerantes de los que aplicames à

la proclamación del Rey D. Alfonso XII? Pues qué, si nosotros faéramos hombres de procedimientos más duros que el partido liberal entonces, después de la victoria contra los carlistas, después de la victoria que por el momento lo fué, aunque yo hice cuanto pude para que no lo tuera, y no lo ha sido; después de la victoria sobre el partido liberal y otros, ¿no hubiéramos tenido pretexto y aun motivo para aplicarlos? ¿Cabe mayor generosidad que la que entonces tuvo el partido conservador con los carlistas, con los hombres de la revolución de 1868 que no se habían previamente adherido á la Monarquía de D. Alfonso XII, y con el mismo partido republicano? (Muy bien, muy bien.)

Nosotros no hemos necesitado extremar medidas de resistencia, porque no nos han sucedidos cosas que lo hayan exigido como en otras ocasiones. Nosotros hemos ejercido el Poder con la moderación mayor que se había ejercido jamás, con tanta como se ha ejercido posteriormente.

Por ventura el que, en consonancia con nuestros principios, negáramos el reconocimiento de beligerancia à la república, que no sé si con acierto ó sin él se ha concedido después, basta para decir que nosotros tenemos procedimientos tiránicos? Lo que nosotros hemos hecho, después de creer lo que se cree en todo el mundo civilizado; después de creer lo que se creer y se ha practicado en todas las Monarquias liberales, sin excepción; lo que hemos hecho cuando hemos visto etras costumbres establecidas, sancionadas por poderes legítimos y en ejercicio, ha sido respetarlas: eso es lo que hemos hecho, sin renegar ni por un momento de haber querido impedir que esas costumbres se establecieran.

Pero todo eso está informado por el principio de que la sucesión del Gobierno no representa nn ejército conquistador ó vencedor que domina un país, y que lo sujeta à su imperie arbitrario. Los cambios y las sucesiones de Gobierno de-

ben hacerse manteniendo cada cual el orden de Gobierno que encuentra establecido, aunque no olvidando sus tendencias cuando llega una ocasión oportuna, y sin separarse tampoco innecesariamente de los procedimientos anteriores.

Esto es lo que ha hecho el partido conservador; y si el Sr. Gullón quiere darnos una explicación ó conferencia de procedimiento que nosotros debiéramos seguir para no estar decaidos, anémicos, ni sufrir ninguna de esas otras cosas de que, según S. S., adolecemos, yo le oiré y discutiremos; pero desde ahora estoy seguro que S. S. no me presentará un código de procedimientos políticos que nosotros, para seguir llamándonos conservadores, y para serlo, tengamos necesidad de aplicar,

Después de lo que he dicho, no creo que tenga ya que detenerme mucho en lo de la famosa conjunción, palabra que ha recogido el Sr. Gullon, según nos ha dicho, en no se qué periódico, ni estoy cierto que S. S. mismo lo sepa, y de la cual, científica, gramatical y políticamente nos ha hecho cargo.

Puede la palabra estar mal empleada; pero como después de todo ni nosotros la hemos consignado, ni constituye ella por si sola nuestro programa, una vez reconocido y aceptado el hecho, S. S. puede bautizarlo como quiera: así como asi, el partido à que el Sr. Gullon pertenece no ha encontrado hasta ahora más que el título anodino de fusión, sin que sepamos de qué es esa fusión, para que, ni que representa; no conocemos más que el hecho inmediato de haberse reunido personas de distintos partidos.

Sus nombres no siempre son felices ni significan gran cosa; lo que aquí hay que discutir es la cuestión, y ésta se reduce, en el presente caso, à que ciertas personas que breyeron que el camino que tomaba el partido liberal, en cierto momento de nuestra historia, era más favorable al interés público que el que se proponía seguir el partido conservador, dieron su apoyo, no sé si verdederamente fundidos con él ó con independencia, dieron su apoyo todo el tiempo que tu vieron por conveniente à ese partido.

Que el programa de ese partido con el cual se hizo esta unión y se celebró esta especie de pacto, más ó menos expreso, se realizó, y realizado en lo político, resultó que todos los demás, en lo que importa tanto ó más á la gobernación del Estado, como es la dirección del ejército, la organización de la Hacienda, la moralización de la Administración y otras cosas por el estilo, se encontraban en desacuerdo con el partido que estaba en el poder; que al propio tiempo, no habiendo ya cuestiones políticas que discutir, porque estaban resueltas, encontraron que en el sistema de conducta les merecía más confianza el partido conservador.

Ni más ni menos; y comparado eso con todo lo que he referido antes, con la formación de esos partidos anteriores que al parecer ahora pretenden ser unos y ser idénticos y homogéneos y no contener en su seno ningún género de alementos que otras veces han estado en discordia, hay verdaderamente de nuestra parte grandisimas ventajas, ventajas tan palpables por la indole de las cuestiones y por la naturaleza misma de las cosas, que no necesito explicar porque están bien á la vista de todos.

Y concluyo rogando al Senado me dispense por el tiempo que haya podido abusar de su



Información parlamentaria.

LONDRES, 10. En la sesión celebrada en la Cámara de los Comunes, Mr. Smith ha dado lectura á los nombres de los veintisiete individuos que forman la comisión Real encargada de llevar á cabo la información parlamentaria sobre el trabajo. Esta comisión examinará los informes emitidos así por les patrones como por les obreres, y propondrá las reformas legislativas que juzgue pro-

Asssinados por los indigenas.

Un despacho del Senegal anuncia que doce negociantes franceses que salieron de Marsella el 10 de Febrero han sido asesinados por los indigenas en el camino de Grand Bassam á Kong, donde pensaban instalar una casa de comercio. Sin fundamento,

ROMA, 10. Parece destituido de todo fundamento el rumor aceptade y repetido en algunos circulos de que el ex Rey de Nápoles, Francisco II, haya estado en aquella capital prtoegido por un dis-

Tratado de comercio.

Paris, 10. Se concede bastante importancia al meeting franco-belga anunciado para mañana con el fin | ciano Puga y Blanco. de discutir la cuestión de los tratados de comercio.

Derecho arancelario.

Paris, 10. El Consejo general de los Pirineos Orientales ha expuesto su deseo en favor de un derecho arancelario de 25 francos por cien kilogramos de frutas y legumbres frescas. Trpile alianza.

BERLIN, 10. La Gaceta de la Chuz asegura que à instancias de Rudini y Nicotera que demostraron el carácter pacífico de la triple alianza desde la caída del ministerio Crispi, el marqués de Salisbury consintió à adherirse à aquella. El acta convirtiendo en cuadruple la triple alianza ha sido firmada recientemente.

Acuerdos.

Paris, 11. Continúa el Gobierno recibiendo los acuerdos adoptados por los Consejos liberales (diputaciones provinciales) de los departamentos.

El de Angulema ha votado una proposición en favor de la renovación del privilegio que disfruta el Banco de Francia, y pidiendo la creación en Cognac de una sucursal de dicho Banco. El de Rennes ha tomado diferentes resoluciones.

En una de ellas piden que el Gobierno haga una nueva evaluación de la propiedad cons-

En otra, excita al Gobierno para que las Cá-

maras no voten la supresión de los eficiales de Y por fin, otra en favor de la abolición de los tratados de comercio.

Museo. BERNA, 11. El Consejo nacional aprobó por 70 votos con-

tra 65 una proposición disponiendo que la instalación del Museo Nacional se haga en la ciudad de Berna. El Consejo de los Estados votó porque la

instalación de dicho Museo se haga en Zurich. Ambos Consejos persisten en que sus acuerdos seau definitivos, creyéndose que el proyecto tardará mucho tiempo en resolverse. El opio.

LONDRES, 11. Camara de los Comunes.--Sesión de la noche última.—La Camara discute la proposición del diputado Sr. Pease, pidiendo que el cultivo y venta del ópio en la India se limite tan sólo á las necesidades de la medicina.

El subsecretario del ministerio de Negocios extranjeros, Sir J. Fergusson, se opone à dicha medida que cree perjudicial para el comercio, pero la Camara aprueba por 160 votos contra 130 la proposición del Sr. Pease. Desmentido.

LONDRES, 11. The Daily News publica un despacho de Roma desmintiendo en absoluto la noticia referente à la renovación de la triple alianza.

Añade, no obstante, que el criterio del actual presidente del Consejo de ministros, Sr. Rudini, es favorable à la continuación de la alianza austro-italo-germánica. - Fabra.

Las sesiones de las Cámaras son los asuntos únicos que trata la prensa de la mafiana, con todo el apazionamiento, por parte de los periódicos democráticos, que se acostumbra á poner en las cuestiones más baladies,

De les incidentes del Congreso, que ni mucho menos tuvieron la importancia que hoy le atribuyen los periódicos, dimos ayer cuenta detallada, y no es este lugar adecuado para insistir en las consideraciones que en el número anterior expusimos.

En el Senado, á última hora, pronunció el Sr. Cánovas del Castillo un discurso tan elocuente como todos los suyos, cuyos principales parrafos encentrarán los lectores en este misme número.

Un periódico de la mañana hace la siguiente cuenta del número de omigrados militares à quienes comprenderà la amnistia que presentara el Gobierno luego que terminen los debates sobre el Mensaje.

Son 120 entre jefes y oficiales los emigrados, y se distribuyen del modo siguiente:

Infanteria. Un teniente coronel, cinco coman-

dantes, 23 capitanes, 38 tenientes y 22 alféreces. Total, 89. Cabaltería, Un teniente coronel, tres coman-

dantes, tres capitanes, 11 tenientes y cuatro alféreces, Total, 22. Carabineros. Un capitán, un teniente y dos

alféreces. Total, 4. Cuerpos asimilados. Dos médicos, un músico mayor, un veterinario y un profesor de equitacion. Total, o.

Cuenta hoy El Liberal una verdadera novela para hacer ereer à sus lectores que el general Martinez Campos ha intervenido en los acuerdos de la comisión de actas del Congreso, procurando y logrando que dicha comisión declarase leve el acta de Cardenas, y que después ha conseguido asimismo que la comisión de incompatibilidades considerase compatible al diputado electo por el citade distrito.

Historias de ese género podríamos inventarlas nosotros, y como nosotros todo los periodistas, con relación à cuantos personajes vienen figurando en la política desie hace algunos

¿Qué trabajo nos costaria hacer una lista de deudos y amigos, atribuyendo á unos protecciones y trabajos en pro de otros?

Pero del mismo modo que nuestra labor, he-cha a capricho, no tendría fundamento alguno (siquiera pudiécamos acertar tal cual vez con nuestra suspicacia), del mismo modo carecen de todo fundamento esas historias que hoy cuenta el apreciable citado colega.

Y ni aun por casualidad ha acertado El Liberal por esta vez, pues nos consta positivamente que el ilustre presidente del Senado no ha hablado en estos días con nadie sobre la gravedad ó levedad del acta de Carlenas, ni se ocupa para nada de los trabajos que realicen las comisiones de actas é incompatibilidades del Congreso.

Dice un periódico que anoche se atribuía caracter politice al viaje que hará a Paris estos días el subsecretario de la Presidencia del Consejo, señor conde de Casa Miranda.

Nada menos que á «parlamentar» con el senor Ruiz Zorrilla, es à lo que, segun el aludido diario, va el expresado funcionario á la capital de la vecina república.

El Sr. Vallejo Miranda va á Paris á curarse una afección que padece á la vista, y ni él ha pensado, ni nadie tampoco, en nada que se refacione con la persona del Sr. Ruiz Zorrilla.

Según se dice, es probable que en la misma sesión del Congreso en que el ministro de Hacienda lea el proyecto de ley de presupuestos para el próximo año económico, lea también un proyecto ley de contabilidad general del

Ha renunciado el cargo de senador por la Económica Matritense el Sr. Bosch y Fuste-

Probablemente se presentará candidato á senador por dicha Sociedad el romerista D. Lu-

Dice un periódico que es muy posible que no intervenga ya en la discusión del Mensaje en el Senado el Sr. Montero Rios.

Los sobrestantes de Obras públicas

También aquella olvidada clase ha apelado á la asociación por ver si legra salir de la situación verdaderamente angustiosa en que se encuentra, y que puede mejorar à muy poca costa si el Gobierno, inspirándose en sentimientos de equidad y de justicia, atiende, como es de esperar, á sus modestísimas aspiraciones.

La comisión gestora designada al efecto por esa incipiente asociación, ha practicado ya, si no con fruto hasta el presente, con verdadero celo, activas gestiones para hacer llegar sus procedentes y atendibles solicitudes à las autoridades llamadas en primer término á exami-

narlas y satisfacerlas. No vamos á reproducir los argumentos que en pro de su demanda aducen los señores sobrestantes, y que nos parecen contundentes; pero nos permitiremos trazar á grandes rasgos la historia del asunto.

El cuerpo de sobrestantes es uno de los de escala cerrada, en el cual se ingresa por oposición pública con sueldo de 1.250 pesetas, ascendiéndose á 2.000-máximum de la carrera-al cabo de treinta y cinco ó cuarenta años de servicio, porque solo pueden servir, para el progreso de las escalas, vacantes naturales ó excedencias

Resulta de todo esto que, al ser jubilado uno de sus individuos, no obtiene en la mayor parte de los casos clasificación pasiva, pues como el ascenso de tercero á segundo invierte de doce á quince años, estos desaparecen en el cómputo por virtud del decreto-ley de 22 de Octubre

de 1868. Para evitar esto, han solicitado diferentes veces el aumento de sueldo, que se les ha negado por razón de economias; mas para facilitar la solución, los sobrestantes han estudiado el medio de conseguir la creación de la clase de mayores y el anhelado aumento sin gravar el presupuesto, y la tienen presentada al ministro de Fomento, nivelada con el gasto actual. El exceso de presupuesto que resulta de la creación de una clase y elevación de haber personal, se sufraga con parte de lo que el sobrestante percibe I

como indemnización de conservación, rebajando á 80 céntimos los 80 que percibe por kilo-

metro: El aumento de plantilla que se pide, es: Diez sobrestantes mayores, con 8.000 pesetas. Idem id. primeros, con 2.500. Idem fd. segundes, con 2.000.

Idem id. serceros, con 1.500. El presupuesto actual tiene una cifra de 1.004 500 pesetas; el que se propone es exactamente igual, porque se compensa el mayor gasto con la rebaja de indemnizaciones.

Esa es, en substancia, la cosa. Anoche sellaron con un modesto banquete la constitución de la nueva Asociación.

Todos los oradores interesaron el concurso de la prensa, y el Sr. Cantin, en nombre y representación de los periodistas presentes y en un elocuente brindis, interpretó fielmente el pensamiento de sus compañeros, contestando á los Sres. Calvache, Blanco, Pareja Serrada y Vascones con indicaciones y consejos pertinentes al asunto, que merecieron generales y ruidosos aplausos.

Una comisión de sobrestantes visitará al ilustre presidente del Consejo de ministros con objeto de rogarle interponga su valiosisima influencia, á fin de que sean atendidas sus justas y modestas aspiraciones.

LA COCINA DE «LA LIBERTAD»

ANGEL MURO

COMIDA DEL DÍA 12 DE ABRIL

Sopa de fideos.

Lubina esparrillada.

Cabeza de ternera en tortuga.

Espárragos de Aranjuez.

Pavipollos en asador.

Ensalada de berros.

Huevos moles.

Postres.

ESPARRAGOS DE ARANJUEZ.—No son de Aranjuez los espárragos que se venden ya en las plazuelas, pero como si lo fueran para el caso. Cocer los espárragos parece facilisimo, y, con efecto, lo es; pero en general, no hay cocinera

que los cueza bien: Se pone agua à hervir, y cuando cuece à borbotones, se echan los espárragos y se sacan á

los diez minutos. Así quedan con su color, con su gusto y son tiernos y friables.

Se comen con la salsa que se quiere, ó haciéndoles el ajili-mojili individual con aceite y vi-

El trabajo de la mujer

Anoche se reunió la comisión de reformas sociales para continuar discutiendo el proyecto del Sr. Santamaría sobre el trabajo de la

Empezó la discusión sobre la base segundaque diceil

«La duración del trabajo efectivo durante el día, de las mujeres de diez y ceho á veintitres años, no podrá exceder de diez horas en los establecimientos industriales ó mercantiles, interrumpido por descansos de una duración total de hora y media cuando menos.»

Esta fué impugnada por el Sr. Baró, pretendiendo que la limitación de la jornada, según se propone, causaría perturbación en los talleres, siendo los perjudicados, no los patronos, sino los obreros, pues los patronos buscarían obreros que estuviesen en condiciones de trabajar más horas que las que se marcan en la citada

El Sr. Santamaria defendió la base que se discutía, diciendo que la limitación del trabajo de los menores existe en todos los países, y que lo mismo podrà subsistir en España.

El Sr. Azcárate defendió la base, no aceptando los argumentos del Sr. Baró y declarando que el Estado debe extender sa protección á los menores en cuanto á su trabajo, no selo hasta los diez y ocho años, sino mientras dure la menor eda l'egal, terminando con considerar que la reforma que se discute tal vez sirva para establecer una variación favorable en el régimen general de la industria.

Los Sres. Hernández Iglesias y Federico Rubio declararon no les parecía excesiva la jornada de diez horas.

Combatida, no solo la base, sino todo el proyecto por el Sr. San Romá, por considerarlo inspirado en gran parte en las ideas socialistas, faé puesta á votación, siendo aprobada por mavoria.

Discutióse acto acquido la tercera base, que

«Se prohibe el trabajo de las mujeres de cualquiera edad en aquellas ocupaciones que perjudiquen con particularidad el organismo feme-

El Gobierno determinará las ocupaciones que se hallan en este caso, oyendo préviamente à la Camara sindical correspondiente, si estuviese constituida, y al Consejo general de Sanidad, cuyos informes se publicarán en la Gaceta.»

Entablada una ligera discusión entre los senores Salvá, Mellado y Hernández Iglesia, sobre una adición al párrafo primero, quedó convenido por intervención del Sr. Moret que sería adicionada con las signientes palabras: «Y á la decencia deltaller.

Esta base fué aprobada pasando á discutir la cuarta, escrita en los siguientes términos: «Las paridas no podrán ser admitidas en los

establecimientos industriales ó mercantiles, sino después de las cuatro semanas siguientes al Esta base es la que ocasionó más larga dis-

cusión, tomando parte en ella los Sres. Federico Rubio, Baré, Cartes y Moret, siendo aprobada por diez votos contra seis, terminando la comisión sus tareas.

TRIBUNALES

CAUSA CELEBRE En la Audiencia de lo criminal de Valladolid continuó ayer la vista de la célebre causa del crimen de los Mojados.

Al abrirse las puertas de la Sala la multitud invadió el recinto de la misma, ocupando los bancos y promoviendo un ligero tumulto, que al fin pudo restablecer el presidente después de

no pequeños esfuerzos. La sesión de ayer comenzó con la lectura de varios documentos que ofrecian detalles cada yez más horribles, mientras los acusados negatian toda participación en el crimen é se acusaban mutuamente.

Gumersindo Pozo fué interrogado nuevamente, y en su nueva declaración se mostró conforme con las anteriormente prestadas. Sin embargo, incurrió en palmables contradicciones al ser interrogado por la defensa de Victoriana.

Esta procesada reconoce como suyas las declaraciones prestadas en el sumario, pero con sangre fria afirma que todo cuanto ha dicho es falso, porque se vio obligade à mentir à causa de los malos tratamientos de que fué objeto en la carcel, Dijo que el juez se ponía furioso, y que solo le falto pegarla.

Terminado el interrogatorio de los procesados, dió principio la prueba pericial, que es en un todo conforme con sus conclusiones del sumario, y dicen que las ropas debieron ponérsele à Tiburcio después de muerto, pues en caso contrario estarían manchadas de sangre.

Entre los testigos que depusieron en el acto de la vista figuran el cabo primero de la guardia civil, Narciso Riol, que declaró que tenía el convencimiento de que los procesados son los verdaderos autores de tan terrible crimen, Narciso Riol y su hermano Vicente, guardia civil, fueron los aprehensores de los procesados.

Prestó declaración también Vicente Pérez Martín, padre del interfecto, y preguntado si pertenecía á la familia de los procesados, exclamó: ¡Qué parentela! (Risas.) Dijo que concía las relaciones intimas de los procesados. Expuso la creencia de que su hijo ignoraba semejantes relaciones entre su esposa y Gumersindo, pues si las hubiera conocido, el era robusto y fuerte y entre los dos no le hubieran vencido.

El fiscal, el acusador privado y las defensas renunciaron al examen de los demás testigos. Reformaron sus conclusiones las detensas, haciendo constar que no están probados los hechos para exigir responsabilidad á sus proce-

sados. El fiscal, en un breve informe, comenzó recordando el horroroso crimen de Padilla de Duero y solicitó del tribunal popular un veredicto de culpabilidad.

Terminado el informe del representante del ministerio público, se suspendió la sesión, que continuará hoy.

VEREDICTO.

MOTICIAS

El señor ministro de la Gobernación prometió anoche al diputado por Sevilla, Sr. Rodríguez de la Borbolla, que en todos los trenes irá Guardia civil, garantizando de este modo la seguridad individual.

El maestro Breton, autor de Los amantes de Teruel, ha llegado á Madrid. El martes se celebrará el banquete con que le

obsequian sus admiradores. Los dependientes de comercio de Madrid, atendiendo á la invitación hecha por les de Talavera de la Reina, han abierto un centro de suscripción en la calle de la Colegiata, 12, se-

gundo, de una á tres de la tarde. Esta suscripción tiene por objeto allegar fondos para que el Sr. Peral construya un nuevo

Ha fallecido en Antequera, á causa de las lesiones que recibió con motivo del descarrilamiento ocurrido entre Bobadilla y la auterior población, D. Francisco de Paula Marin. La comisión que nombró la Real Academia

de la Lengua para estudiar los autógrafos de Colón, que se conservan en Sevilla, ha cumplido su cometido y regresado á esta corte, Ayer llevié en Lugo, Bilbao, Pamplona, Pal-

ma, Santander y Oviedo; y nevado en Segovia, Avila y Burgos. En los mataderos públicos fueron degoliadas

ayer las signientes reses: vacas, 217; corderos, 373; lechales, 55, y terneras, 109, que forman un total de 754, siendo su peso en kilogramos Reunido ayer el comité liberal conservador

del distrito de Buenavista, proclamó candidatos para concejales à los Sres. D. Manuel Ginés Hernández y marqués de Arenzana.

Hemos tenido el gusto de enterarnos de que el conocido procurador de estos Tribunales, don Manuel de Diego y Lara, ha ingresado también en el Colegio de Agentes de Negocios.

Dámosle la enhorabuena y le deseamos todo género de prosperidades, que no dudamos obtendrá, dada su actividad y pericia en toda clase de asuntos.

Academias y sociedades.

Con asistencia del académico correspondiente y distinguido jurisconsulto venezolano, D. Ratael Seijas, celebró anoche sesión pública la Academia de Jurisprudencia y Legislación. Signió la discusión del proyecto de Código penal, usando de la palabra los Sres. Pintado, Mufioz y Rivero, Maluquer, Silvela, Llanos y

Torriglia, Bores y Bastida. -El Sr. Gálvez Holguin ha tenido que dejar la presidencia del Fomento de las Artes, à consecuencia de un voto de censura que le dió la Sociedad, que ha elegido presidente por unanimidad al Sr. Muñoz y Rivero.

-En el Circulo de Bellas Artes se han recibido ya muchas obras con destino & la Exposición que en el próximo Mayo ha de celebrarse en el Palacio de Cristal del parque del Retiro.

Fiestas religiosas.

La Orden española y humanitaria de la Santa Cruz y Víctimas del Dos de Mayo de 1808 en Monteleón y barrio de las Maravillas de esta corte, celebrará las funciones que disponen sus estatutes los días 2 y 10 del mes de Mayo pró-

El sábado 2, desde las siste de la mañana, se celebrarán misas en la capilla provisional colocada en Monteleón, donde estaba el Parque de Artillería. A las once solemne misa de Requiem, con vigilia y responso. Pronunciará la oración funebre el Sr. D. Antonio Cano, capellan del Asilo de Santa Susana.

A las cuatro de la starde saldrá la corporación en procesión desde la mencionada iglesia, por su puerta principal, calles de la Palma Alta, Ancha de San Bernardo, del Pez, San Roque, Luna, Corredera Baja, Plaza de San Ildefonso, Corredera Alta, Fuencarral, Carranza y Ruiz, donde se cantará un responso en el sitio en que espiró el capitán de artillería D. Pedro Velarde, dirigiéndose después á le iglesia. El domingo 11 se celebrará la función de la

Santa Cruz. A las once será la misa solemne, pronunciando el panegírico el Sr. D. José Joaquin Montalban, ecónomo de San Martin.

El lunes 12, á las diez de la mañana, misa de Requiem, en sufragio de las almas de los socios fallecidos.

Están invitados á los mencionados actos religiosos los señores capitán general de Castilla la Nueva, gobernador civil, la Diputación provincial, el Ayuntamiento, el jeie superior, jefes y oficiales de artillería, marina é infantería; las asambleas de la inclita orden militar de San Juan de Jerusalén, la de socorros á heridos en campaña (Cruz Roja), y otras varias corporaciones civiles, militares y religiosas.

La recaudación por derechos de consumos ascendió ayer en los fielatos de esta corte à 53,207,93 pesetas, En igual fecha del día anterior á 56.580,99 pesetas. Comparadas dichas sumas, dan una diferencia de menos de 3.373,00

pesetas. Al pasar el tren por el puente de San Pedro (Cádiz), un sujeto, al verse sorprendido, se colgó del armazón del puente, quedando sujeto de los rails, y al pasar la máquina le destrozó por completo la mano izquierda, cayendo al río, en

el que pereció ahogado. En los rails quedaron pegadas las uñas y trozos de piel.

Un revisor de billetes del ferrocarril de Tarragona chocó contra un puente cerca de San Feliu de Llobregat hallandose el tren en marcha, quedando el infeliz muerto en el acto.

Una niña de corta edad que estaba jugando en el departamento de maquinas de una fábrica de sombreros en Barcelona, fué arrollada por el arbol central de impulsión, yendo á dar con la cabeza en otro secundario y resultando gravemente herida.

Varios aficionados de Loportujar (Granada) improvisaron un teatro con objeto de distraer à sus familias.

El escenario estaba construido con maderas sujetas por cuerdas. Noches pasadas algún mal intencionado cortó las cuerdas, y en medio de la representación, cuando más descuidados estaban todos, desprendióse el tablado cayendo los actores à un granero, y recibiendo al golpe herides y contusiones, que en algunos efrecen cuidado. El actor cómico fué el único que resultó ileso, gracias à la prontitud con que se cogió al cordón de la lámpara que iluminaba la escona,

La langosta está haciendo grandes destrozos en los campos de la Argelia.

Se ha desarrollado en la guarnición de Melilla la viruela y la fiebre tifoidea.

Madrid municipal.

AYUNTAMIENTO

A las nueve continuó anoche la discusión de los presupuestos en el Ayuntamiento, bajo la presidencia del Sr. Rodríguez San Pedro.

En la sección 7.5, Beneficencia, se aprobó una enmienda del Sr. Villasante, que carece de interés, y fué desechada otra, suscrita por D. Federico Rubio, pidiendo que á los médicos de casas de socorros se les conceda un aumento en sus sueldes de 500 pesetas cada cinco años.

Sin discusión fueron aprobados los capitulos I y II. En el capitulo III, asilo de San Bernardino, se acordó rebajar el sueldo del interventor y

aumentar el del profesor de música. Asimismo fueron aprobados los capitules 4.º. 5.º y 6.º de la sección referida, dándose después lectura de los capítulos 1.º, 2.º, 3.º y 4.º de la sección 8.º Arbitrios é impuestos, que fueron aprobados. En la sección 9.ª los 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º

y 7.º también lo fueron. En el art. 8.º, Cementerios, se aumentó el crédito de construcción de sepulturas en el cementerio del Este. También quedaron aprobadas las

secciones 10 y 11, y se levantó la sesión. Ante el teniente alcalde del distrito del Hospital, Sr. Betegón, han comparecido esta mañana varios industriales, á quienes aquella autoridad ha impuesto fuertes multas por expender

géneros adulterados. En el Ayuntamiento se han reunido las comisiones de Beneficencia y Obras, despachando asuntos de trámite.

Sección desagradable.

Desde el campanario de la iglesia de la Virgen del Pilar, del barrio de la Guindalera, se cayó ayer un vecino llamado José Molina, sin que alortunadamente sufriera lesiones graves.

-En la Carrera de San Jerónimo un coche particular atropelló ayer tarde à una mujer. -La Princesa de Ratazzi, viuda de Rute, despidió de su servicio á D. Regis del Belbeuf, que ejercia las funciones de secretario particular,

Este recibió la orden de no volver á casa de dicha señora. Apesar de estas órdenes se presentó ayer en el domicilio de la primera, y al verse expulsado de dicha casa produjo tal escandalo, que la au-

toridad tuvo que intervenir en el asunto. Al presentarse los guardias de seguridad, M. Belbeut se arrojó sobre uno de elloz, destro-

zándole el capote. El otro guardia resultó con una contusión en un pie. La señora viuda de Ratazzi presto anoche declaración ante el juez de guardia, Sr. Santa

-En uno de los hoteles que se hallan enclavados en el término de Carabanchel Bajo, se produjo esta mañana un incendio que duró más

de tres horas. No ha habido que lamentar desgracias personales. Las pérdidas son de escasa consideración.

SENADO

SESION DEL DÍA 11 DE ABRIL DE 1891 A la hora de costumbre, minuto más, minuto menos, abre la sesión el Sr. Martínez Campos. En el banco azul del Gobierno los Sres. Cánovas, duque de Tetnán, Azcárraga, Beránger y Fabié.

Sin ruegos ni preguntas se entra en la ORDEN DEL DIA Sin discusión se aprueba un dictamen de la comisión de actas sobre admisión de los señores

González Canet, Merelles, Moreno Manzón y Estos señores y el padre Cámara, obispo de Salamanca, juran el cargo.

Para rectificar concede el señor presidente la palabra al Sr. Gullón. Se lamenta este señor del tono que dió á su discurso, que considera muy duro el señor marqués de Trives, negando también que, como dijo este señor, fuera correligionario del Sr. Pacheco.

Respecto á las suspensiones de Ayuntamientos, promete hablar en otra ocasión. Ocupándose de la política conservadora dice lo mismo que ayer, y respecto á la conjunción, que el partido liberal también ha admitido en su seno individuos disidentes de otros; pero que siempre su partido ha procurado, antes de darle entrada en el Gobierno, presentarlo en reuniones ó verificar algún acto, para que el país supiera las nuevas ideas políticas de la persona

que ingresaba. Rectifica brevemente el señor marqués de Trives, insistiendo en las ideas que ayer expuse respecto á la legalidad de las últimas elec-

Rectifica también el señor presidente del Consejo de ministros, justificando la sinceridad con que el partido conservador ha hecho las elec-

El Sr. Gullón-dice-ha manifestado aquí esta tarde que la conducta del Gobierno conservador con los estudiantes ha sido la misma que la observada por el liberal. No es exacto, pues si el Gobierno tuvo telerancia con aquéllos fué porque la última manifestación no tomó carácter serio sino hasta el tercer día, en que hubo necesidad de reprimir la conducta de los esco-

Termina su brillante discurso el señor presi-

2009 Ministerio de Gultura

dente del Consejo de ministros, manifestando | Santa María, con objeto de que se examinen que la conjunción se ha hecho por estar los senores que en ella entraron completamente de acuerdo con las ideas del partido conservador, anadiendo que nunca ha presidido un Gabinete en que reine más identidad de miras políticas que en el actual.

Para alusiones personales habla el Sr. Bo-

tella: Estudia la política de les partidos liberal y conservador, censurando la primera y mostrán-dose casi contorme con la del Gobierno ac-

Pide la palabra el Sr. Cánovas del Castillo v se la concede el señor presidente.

Al principio de su discurso, dice el Sr. Cáno-vas al Sr. Botella que no ha hecho meramente un discurso, sino un verdadero acto político que considera de gran importancia.

Añade que el partido conservador cumplirá todo su programa político, consagrando á esto todos sus esfuerzos.

Relata la conducta que ha seguido en la oposición, y manifiesta que él presta toda su atención à las reformas políticas que sucesivamente se iran desarrollando, aceptando el concurso que ofrece al partido conservador el Sr. Bo-

Termina el Sr. Cánovas sus elocuentes frases rogando al Sr. Botella diga si habla en nombre propio ó en el del partido á que está afiliado.

Da las gracias el Sr. Botella al Sr. Cánovas por la acogida que ha dispensado á sus frases; significa que habla en su nombre y alude directamente al señor marqués de Oliva para que haga declaraciones sobre este particular.

Consume à seguida el Sr. García Tuñón el tercer turno en contra del proyecto de contestación al Mensaje, porque, según dice, á ello le ha obligado el Sr. Montero Ríos.

Como representante de la isla de Cuba, se ocupa de lo que en el discurso de la Corona se consigna respecto á Ultramar.

Expone la triste situación en que se encuentran las islas ultramarinas, y especialmente la producción. Estos asuntos sostiene no deben resolverse

con arreglo al criterio de un solo partido, sino inspirados en un común patriotismo. Considera la abelición de la esclavitud, el origen de tan lamentable situación, y afirma

que es ilusoria la utilidad de la producción ultramarina. Se ocupa de las elecciones, censurando la con-

ducta del señor ministro de Ultramar. Habla del comercio de la citada isla y llama la atención del Sr. Fabié respecto á las falsificaciones de vinos que alli se hacen.

A la hora en que salimos del Senado, continúa consumiendo el tercer turno el Sr. Tuñón.

CONGRESO

SESIÓN DEL 11 DE ABRIL DE 1891

Abrese à las tres menos cuarto bajo la presidencia del Sr. Pidal y Món, asistiendo escaso número de diputados; bastante concurrencia en las tribunas, en las que se ve algunas elegantes damas, y en el banco azul los señores ministros de Gracia y Justicia y de Gobernación.

ORDEN DEL DÍA Sin debate se aprueba el dictamen de la co-

misión de actas relativo á la de Villalón, por cuyo distrito viene como diputado electo el senor D. Trifino Gamazo. Al dictamen de la comisión de incompatibili-

dades sobre la misma acta se ha formulado voto particular que, después de impugnarlo el señor Clemente, es defendido por el Sr. Palma. Los autores del voto fundan este en que el

Sr. Gamazo no puede desempeñar el cargo de diputado, siendo, como es, relator del Tribunal Supremo.

El Sr. Clemente sostiene lo contrario; rectifica el Sr. Palma, hablando brevemente para alusiones el Sr. Cuartero, y en votación ordinaria se desecha el voto, aprobándose el dictámen, y queda proclamado diputado el Sr. D. Trifino Ga-

El acta del puerto de Santa María. El Sr. Pedregal pide á la comisión de actas | de la palabra al retirarnos de la tribuna. que retire el dictamen sobre la del puerto de

unos documentos recibidos últimamente.

El Sr. Dato accede, á nombre de la comisión, al ruego del Sr. Pedregal y retira el dictamen. Otra incompatibilidad.

Los Sres. Clemente y Palma vuelven a sostener otra discusión acerca de la incompatibilidad del Sr. Dominguez Alfonso, que desempeña en esta corte el cargo de juez municipal, y que el Congreso declara, en votación ordinaria, compatible con el de diputado á Cortes, después de lo cual y una vez aprobado el dictamen, se proclama al Sr. Domínguez Alfonso.

El acta de Igualada. Reanúdase el debate sobre el acta de Igualada, rectificando varias veces los Sres. Planas,

Aguilera, Barrio y Mier y Osma. En votación nominal pedida por los carlistas, à quienes secundan los fusionistas, se desecha el voto particular de la minoría de la comisión

de actas por 97 votos contra 64. Sin debate se apraeba el dictamen y queda proclamado diputado el Sr. D. José María Rius y Badía.

El acta de Coria.

Aprobado el dictamen de la comisión de actas sobre la del distrito de Coria, pónese á discusión el de la comisión de incompatibilidades, que declara no compatible el cargo de diputado con el que el Sr. D. Laureano García Camisón desempeña en el cuerpo de Sanidad militar, cargo asimilado al empleo de teniente coronel. Contra el dictamen han formulado voto par-

ticular les Sres, Cortezo y Martínez de Rueda. El Sr. Clemente lo impugna, fundando el acuerdo de la mayoría de la comisión en que, según el art. 4.º de la ley de incompatibilidades, los únicos empleos del ejército que son compatibles con el cargo de diputado, son los que desempeñan los oficiales generales con destino en Madrid; y como el Sr. Camisón no tiene categería ni empleo de oficial general, no puede ser declarado compatible.

El Sr. Cortezo apoya el voto particular, interviniendo para defender su capacidad el señor García Camisón, cuyos argumentos mantiene en un breve discurso el Sr. Baselga.

Rectifican varias veces los cuatro oradores que han terciado en la discusión; habla para alusiones el Sr. Palma, y en votación nominal, pedida con gran impaciencia por las minorias, se toma en consideración el voto particular por 93 votos contra 24.

(Esta votación ha sido completamente libre, y han estado muy unidas la mayoría y las mi-

Abierta discusión sobre el voto particular, que pasa à sustituir al dictamen, pide la palabra el Sr. Ochando para preguntar à la comi-sión si va à incluirse al Sr. Camisón entre los 40 diputados que figuran compatibles.

El Sr. Clemente contesta que si y el Sr. Garcia Alix dice que si no se hiciera como pide el Sr. Ochando, que entonces á su debido tiempo insistiría sobre el particular.

El Sr. Maura, de la comisión, declara que, aunque no conoce bien el dictamen, opina como los Śres. Ochando y Alix.

En votación ordinaria se aprueba el voto particular, y queda proclamado diputado el Sr. García Camisón.

La capacidad del Sr. Atard.

Después de impugnar brevemente el Sr. Viesca otro voto particular de la minoría de la comisión de actas contra el dictamen sobre la del Sr. Atard, por la circunscripción de Valencia, el Sr. Azcarate pide que se suspenda la discu-sión por no hallarse presente el diputado que ha de apoyar el voto. Así se acuerda.

El acta de Utrera.

Sin debate se aprueban los dictamenes referentes al acta de Útrera, y se proclama al señor Delgado y Zulueta.

El acta de Manresa.

Combate el voto particular, suscripto por los Sres. Gamazo, Azcarate y Muro, el Sr. Dato, y lo apoya el Sr. Azcarate, que continúa en el uso



PRINCIPE ALFONSO .- La segunda representación de la grandiosa ópera de Meyerbeer llevó anoche al circo de Rivas á la sociedad más selecta de Madrid. Estaba el teatro como un áscua de oro.

Las localidades de bote en bote; en palcos y plateas las más hermosas damas.

Fué la representación de anoche un nuevo justisimo triunfo para el maestro Goula, que realizó con su batuta prodigios á los que hace tiempo no estábamos en Madrid acostumbrados.

No es cosa de hacer mención de ningún número especial ni de ningún cantante; todos fueron aplaudidísimos, tributando el público grandes ovaciones al maestro en el preludio del quinto acto, matizado de tal modo entre tempestades de aplausos, que tuvo la orquesta que repetirlo hasta tres veces.

Repetimos aqui nuestras entusiastas felicitaciones al maestro Goula, á los cantantes y á la orquesta del Príncipe Alfonso. Gracias á todos ellos, tendremos durante mucho tiempo un espectáculo digno de esta capital.

El lunes se cantará en el Príncipe Alfonso la ópera de Donizetti, Lucia de Lamermoor.

Circo de Parish. La primera función de moda de la temporada, verificada anoche en el hermoso Circo de la Plaza del Rey, llevó numerosa y selecta concurrencia que ocupaba casi por completo las localidades del amplio local.

Todos los números del programa fueron muy aplaudidos, constituyendo la novedad de la noche el debut de la notable écuyére argentina Rosita de la Plata que, precedida de justa fama, viene por vez primera à España.

Graciosa y elegante la llama la empresa en los carteles, y pocas veces resultarán ambos adjetivos tan bien empleados como ahora que van dedicados à la joven artista, à quien el público tributó ruidosos aplausos.

Rosita de la Plata, cuya adquisición ha de valer mucho oro á la empresa de Parish, es la primera artista que ejecuta el trabajo llamado del jockey, en el que puede asegurarse que es una verdadera notabilidad. Es además muy guapa, muy simpática y viste con suma elegancia.

Para mañana domingo prepara la dirección del Circo dos funciones, cuyos programas serán lucidos y de mucha novedad.

NOTAS FINALES

Hoy es en la alta Camara donde el interés político se desarrolla.

Ha continuado la discusión del Mensaje, rectificando el Sr. Gullón (D. Pío), quien ha declarado que la política que desarrolla es tan liberal como la desarrollada antes por el partido liberal, y que por tal camino llegarán á borrarse las diferencias que entre ambas agrapaciones han existido y hasta desaparecerá la extrema democrática del fusionismo.

Realmente, à confesiones de tal naturaleza, poco tiene que oposer el partido conservador. Indica esto que el Sr. Gullón ha declarado que si el partido conservador es progresivo, el liberal, en cambio, se ha atascado en aquello que nos presentaban como ancha senda de reformas inagotables. Quieren decir, además, las palabras del Sr. Gullon que nada le quedaba que hacer en lo político al partido fusionista á su caída del poder; y como en lo económico no tenía, ni tiene aun programa alguno, he aqui que el partido conservador ha venido á realizar aquello que los liberales no habrian hecho nunca y que el pais tanto necesitaba.

De cierto, que si la crisis de Julio necesitase justificaciones, en las palabras del fusionista y Merelo. S. Gullon se encontrarian hasta para los más exigentes.

El senador Sr. Botella ha hecho uso de la palabra para alusiones, y en frases elocuentes ha hecho un julcio exacto de la política liberal y de la politica conservadora.

Espiritu imparcial como el del Sr. Botella no no podía menos de encontrar en las deficiencias é informalidades tasionistas hartos motivos de censura, así como merecidos elogios para el Gobierno conservador, que en su corta estancia en el poder ha demostrado y viene demostrando cumplidamente que las promesas formuladas en la oposición no fueron haldías.

El presidente del Consejo de ministros se ha levantado á contestar al Sr. Botella y con acentos elocuentísimos le ha felicitado cordialmente por aquel sentido de recta imparcialidad en que había inspirado su discurso. Y ha hecho más el Sr. Cánovas: ha deducido como últimas consecuencias del discurso del Sr. Botella, que éste, después de sus declaraciones, para acabar de justificarlas con hechos, debería entrar en el partido conservador donde sería recibido cen el mayor júbilo, correspondiendo á la sinceridad y

á los altos méritos que adornan al Sr. Botella. Este no ha contestado á las palabras del jete del Gobierno; pero sabido es lo que el refrán castellano reza sobre la significación del silencio en determinadas ocasiones.

Creemos, pues, y de ello nos felicitamos, que el partido conservador puede contar desde hoy con el apoyo directo de persona tan distinguida é ilustrada como la del senador D. Francisco Botella, antiguo y querido amigo nuestro.

En el Congreso, hasta la hora de retirarnos de la tribuna, no ha ofrecido la discusión excepcional importancia.

A primera hora ha retirado la comisión de actas el dictamen de la del Puerto de Santa María, por haberse recibido nuevos documentos que quizá exijan la modificación de dicho dic-

Se han discutido los dictamenes de incompatibilidades relativos á los Sres. Gamazo (D. Trifino) y Domínguez Alfonso, habiéndose aprobado la compatibilidad de ambos señores.

Quedó aprobada el acta de Igualada, siendo proclamado el Sr. Rius y Badía, y se discutió y votó la compatibilidad del Sr. Camisón, inspector de segunda clase del personal de Sanidad Militar.

Los detalles de todo este van consignados en el «Extracto».

Esta tarde à primera hora ha puesto cátedra el Sr. Castelar en el salón de conferencias, y ha tronado centra los obreres y los socialistas que piden reglamentación del trabajo, y contra Francia y Suiza y Europa toda, porque legisla ó tiende á legislar sobre esa materia.

Según el Sr. Castelar, el socialismo matará á la libertad. Considera, por tanto, que es un mevimiento de retroceso el movimiento obrero, y dice que le espanta más la reacción que parte de las capas inferiores que la que se engendra y se desarrolla en las superiores.

Por tales trochas ha discurrido el Sr. Castelar ante un corro de amigos, que no han podido comprender una porción de contradicciones en que el orador demócrata ha incurrido.

Ya llegará, y quizá muy pronto, ocasión para que el Sr. Castelar discuta sobre tan graves materias con quienes se encarguen de demostrarle cuanto de exagerado tienen esos temores y esas alucinaciones del pontifice posibilista.

La comisión nombrada para dictaminar sobre el proyecto de ley «Prescripción de los bienes de dominio ó uso público,» que se ha reunido esta tarde en una de las secciones del Senado, ha elegido presidente á D. Emilio Bravo, y secretario à D. Antonio Vazquez Queipo.

En la audiencia pública que hoy ha dado la comisión del proyecto de ley «El descanso dominical,» han informado los señores conde de Canga Arguelles, obispo de Salamanca, Palou

Los tres primeros han sostenido el criterio religioso, y en su consecuencia, que debe pro-

hibirse totalmente el trabajo en domingo. El Sr. Merelo ha expuesto el suyo, que es individualista, es decir, que se debe dejar al tra-

bajador en completa libertad. Esta misma comisión recibirá mañana domingo, á las tres, á otra de dependientes de comercio que ha solicitado una audiencia de la anterior, para informarla acerca del citado pro-

También los dependientes de comercio serán recibidos mañana por la noche por el presidente del Senado, general Martínez Campos.

En una de las secciones del Congreso se han reunido los diputados republicanos Sr. Marenco, Pedregal, Azcárate, González Chermá y otros, con objeto de tratar de la coalición para las elecciones municipales.

Mañana habrá Consejo de ministros en la Presidencia.

La causa de haber retirado la comisión de actas el dictamen de la del Puerto de Santa María, es la de haber presentado el Sr. Pedregal una certificación de los autos de procesamiento del alcalde de Rota y varios interventores.

La Bolsa

FONDOS PUBLICOS	OLITHO PARCIO			
	Del	10	Del	11
Deuda perp. 4 por 100 interior; Idem en títulos pequeños Idem fid. nuevos, series G. y H. Idem fin corrients Idem fin próximo Exterior Amortizable Billetes hipotecarios de Cuba Billetes hipotecarios de Cuba Banco de España Comp. Arrendataria de Tabacos. Cédulas del Banco Hipotecario, 5 por 100 de interés Idem al 4 por 100 CAMBIOS París, ocho días vista Londres, á 90 días fecha	77 77 77 77 00 78 89 102 417 89 100 91	25 20 00 40 05 90 50 00 65	77 77 77 77 78 00 108 419 89	50 20 35 00 50 00 50 00 75 00

Cultos.

Santos de mañana, Domingo II después de Resurrección, llamado del Buen Pastor .- San Vietor, martir, y San Zenon, obispo. La Misa y offcio divino son de la Dominica, con rito semidoble y color blanco. (Indulgencia plenaria para los socios de San Vicente de Paul.)

Espectáculos para mañana

PRINCIPE ALFONSO .- \$ 112. -T. 1.9.-La bella Fanciulla di Perth. COMEDIA. - 8 12. - Señoras solas. - Marga-

J.-La primera postura.-Roberto el diablo. -Aguas mejores.

ZARZUELA.-8 1/2.-La tempestad. 4 172.-La cheza del diablo.

ESLAVA.-8 1/2.-Pajarón. - En las astas del toro.-Pablo y Virginia. 4 112.—Los nenes.—Pablo y Virginia.—En las astas del toro.

APOLO .- 812. - La caza del oso, o el tendero de comestibles.-El mesón del sevillano.-La caza del oso ó el tendero de comestibles. 4 1/2.—El arca de Noé -La leyenda del mon-

je.-Novillos en Polvoranca.-La caza del oso. CIRCO DE PARISH .-- 8 1/2 .-- Variada fonción de ejercicios ecuestres, gimnásticos y acrobáticos.

4 1₁2,—La misma.

ROMERO, impresor de LA LIBERTAD, Tudescos, 34 TELEFONO 875

EL CABALLERO DE CASA-ROJA

bían llegado á la calle de la Verrerie, después

-Está bien, dijo el oficial, esto por lo que

- Ah! ¿la ciudadana?

-Sí, ¿quién es? -Es... la hermana de mi mujer.

El oficial los dejó pasar. -¿Con que sois casado, señor? murmuró la

-No, señora, ¿por qué lo preguntáis? días haber abreviado diciendo que yo era vues-

tra esposa. -Señora, dijo á su vez Mauricio, el nombre de esposa es un título sagrado que no debe darse ligeramente. Yo no tengo el honor de co-

noceros. La desconocida sintió á su vez oprimirse su

María.

Atravesaron el puente de la Tournelle. -Creo que estamos ya en vuestro barrio, dijo Mauricio poniendo el pie sobre el muello

de San Bernardo. -Si, ciudadano, dijo la desconocida; pero precisamense aquí es donde más necesito de vuestro ausilio.

quien hablo?

-Habláis, señor, contestó la desconocida sonriendo, á una mujer á quien habéis salvado del mayor peligro que jamás ha corrido, y la cual os estará agradecida mientras viva.

nombre.

2009 Ministerio de Cultura

-Y sin embargo, lo hubiérais dicho al primer seccionario que os lo hubiera preguntado, si os

-No, jamás, exclamó la desconocida. -En ese caso os hubieran encerrado en una prisión.

-Estaba decidida á todo.

-Es que en estos momentos la prisión..

-¿Y bubiérais preferido el cadalso? —A la traición... porque decir mi nombre era

-Representáis el papel de un hombre genecomo puede ser insultada de nuevo, para salvaria del naufragio, la acompafiáis hasta el mis-

mo barrio donde vive; he aquí todo. esto. ¿Estamos todavía lejos de vuestra casa,

seffora?

Sena en la de los Fosos de San Victor. -¿Veis aquella casita negra? dijo la desconocida á Mauricio alargando la mano hacia un edificio situado más allá de las tapias del jardín de las Plantas. Cuando lleguemos allá, os separaréis de mí.

-Muy bien, señora; mandad, estoy á vuestras órdenes.

importa? -Me importa mucho, puesto que todavía tengo que pediros un favor.

un adios de amigo. -¡Un adios de amigo! joh! me hacéis dema-

BIBLIOTECA DE «LA LIBERTAD»

-¡Cómo! ¿seguiros? dijo el jefe de los volun-

tarios. -Sin duda; vamos á conducir á la ciudadana al puesto de la casa de Villa, donde estamos

de ella. -Nada menos que eso, dijo el jefe de la pri-

vamos á enfadarnos de veras. -Que os enfadéis ó no, poco me importa. Nosotros somos verdaderos soldados de la república, y mientras que vosotros patrulláis por

-Mirad no la derraméis antes de poneros en camino, ciudadanos, lo cual podrá aconteceros si no sois más políticos de lo que os mostráis. -La política es una virtud de aristócrata, y

nosotros somos descamisados, contestaron los voluntarios. -Ea, no habléis de esas cosas delante de la sefiora. A caso es inglesa. No os ofendáis por la suposición, mi hermoso pájaro nocturno, afiadió volviéndose galantemente hacia la des

conocida,

Un poeta es quien lo dice; Nosotros, ecos indignos, Repetimos en voz baia: Que la Inglaterra es un nide De blances y hermoses cisnes En un estanque infinito.

-¡Ah! tú mismo te delatas, dijo el jefe de loz voluntarios; confiesas que eres una criatura de Pitt, un asalariado de Inglaterra, un...

-Silencio, dijo Lorin, tú no entiendes palabra de poesía, amigo mío; así, pues, voy á hablarte en presa. Escucha: nosotros somos guardias nacionales, moderados y pacificos, pero todos hijos de París, lo que quiere decir que, cuando nos calientan las orejas, no nos paramos en barras para dar.

-Señora, dijo Mauricio, ya veis lo que pasa y adivináis lo que va á pasar; dentro de cinco minutos van á matarse por vos diez ó doce hombres. La causa que han abrazado los que

quieren defenderos, ¿merece la sangre que va à hacer correr? -Señor, contestó la desconocida juntando las manos en ademán suplicante, no puedo deciros más que una cosa, una sola y es que, si dejáis que me prendan, resultarán para mí y aun para otros desgracias tan terribles que más bien que abandonarme os suplicaré que me

atraveséis el corazón con el arma que tenéis en en la mano y arrojéis mi cadáver en el Sena. -Está bien, señora, respondió Mauricio; car-

go con toda responsabilidad. Y soltando las manos de la hermosa desconocida que tenía entre las suyas, dijo á los guar-

dias nacionales: -Ciudadanes, como oficial, como patriota y como francés, os mando que protejais á esta mujer. Y tú, Lorin, si toda esa canalla dice una palabra, á la bayoneta.

-¡Oh! ¡Dios mío ¡Dios mío! exclamó la desconocida ocultando su cabeza en la cupucha y apoyándose en un guardacantón. ¡Oh! ¡Dios mío! protegedle.

-Preparen, armas, dijo Lorin.

Los voluntarios trataron de ponerse á la defensiva, y aun uno de ellos disparó un pistoletazo, cuya bala atravesó el sombrero de Mauricio. -Muchachos, á la bayoneta, dijo Lorin. Ran,

plan, plan, plan, plan, plan, plan. Hubo entonces entre las tinieblas un momento de lucha y de confusión, durante el cual se oyó una ó dos detonaciones de arma de fuego. después imprecaciones, gritos, blasfemias; pero nadie acudió, porque como hemosya dicho, se trataba de degollar en aquella noche, y creyeron que era el degüello que comenzaba, Dos ó tres ventanas se abrieron solamente para volver á cerrarse al punto.

Menos numerosos y menos bien armados los voluntarios, se hallaron en un momento fuera de combate. Dos habían quedado heridos gravemente, otros cuatro estaban arrimados á la pared, sin poder moverse, porque cada uno de ellos veía la punta de una bayoneta amena. zando su pecho.

Así, así, dijo Lorin, veremos ahora si no quedais más mansos que unos corderos. En cuanto á tí, ciudadano Mauricio, te encargo que lleves esta mujer al puesto de la casa de Villa. Ya sabes que respondes de ella.

WILL PROPERTY AND ADDRESS OF THE PARTY OF TH

de haber encontrado tres ó cuatro patrullas que, gracias á la consigna, los habían dejado circular libremente; pero como después se encontrasen otra, cuyo oficial opusiera al parecer alguna dificultad, creyó Mauricio deber afiadir á la consigna su nombre y las señas de su casa.

hace á tí; ¿pero esta ciudadana?

desconocida. -Porque en ese caso, dijo ella riéndose, po-

corazón y guardó silencio. En aquel momento atravesaron el puente

La joven marchaba más presurosa, á medida que se aproximaban á la meta de la carrera.

-En verdad, señors, que no os entiendo; me prohibis que sea indiscreto, y al mismo tiempo hacéis todo lo que podéis por excitar mi curiosidad. Esto no es generoso. Vamos, un poco de confianza; me parece que la he merecido. ¿No me haréis el honor de decirme á

-No os pido tanto, señora; sed menos agradecida, y durante este segundo decidme vuestro

-Imposible.

hubiéseis ido al puesto de guardia.

-Es el cadalso, lo sé.

cometer una traición. -Bien os lo decía que me hacíais representar un papel muy singular para un republicano. roso. Halláis una pobre mujer á quien insultan, no la despreciáis porque sea del pueblo, y

-Sí, tenéis razón; ateniéndonos á las apariencias eso mismo hubiera podido creer, si no os hubiera visto, si no me hubiéseis hablado; pero vuestra hermosura y vuestro lenguaje son de una mujer distinguida, y precisamente esta distinción, tan contraria á vuestro traje y á ese miserable barrio, es lo que me prueba que vuestra salida á semejante hora encierra algún misterio; os calláis... ea, no hablemos más de

En aquel momento entraron por la calle del

-¿Os enfadáis? - | Yo! nada de eso; por otra parte, ¿qué os

-¿Cuál? -Que me déis un adios cariñoso y franco...

-Vamos, vamos, hermosa, puesto que no queréis dar una prueba de que os comprenden las condiciones del decreto, preciso será que nos sigais.

de guardia, y allí tomaremos informes acerca

mera tropa. Ella es nuestra y la guardamos. - Ahl ciudadanos, ciudadanos, dijo Lorin,

Las Aguas de Carabaña

Son Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas, etc., etc.

DE LAS DE SU CLASE PRODUCE SUS EFECTOS NI QUE NO IRRITAN NUNCA. Y QUE NINGUNA

87, ATOCHA, 87, TELEFONO 947

Pidanse como únicas en todas las farmacias y droguerías. No confundirlas

DON RUPERTO J. CHAVARRI

I RECEIAD

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

SUSCRIPCIONES

PAGO ADELANTADO

Madrid, mes, UNA peseta.-Provincias, trimestre, CINCO .- Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ .- Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA CARLOS PRAST, ARENAL

Comestibles, vinos, licores, chorolates tes, cases y toda chase e conservas del país y del extranjero.

Caramalos, pastillas y bembones finos. Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y

LAS COLONIAS.—Arenal, 8

POR 3 PESETAS 50 CÈNTIMOS PEQUEÑA IMPRENTA, MARAVILLOSA, UNIVERSAL

Todo el mundo es artista, dibujante, impresor, litégrafo. Impresiones económicas (en su casa) en papel y tela al alcance de

todos, sunque sea un niño. El ingenioso y nuevo sistema combinado, llamado La Pequeña Imprenta Universal, es destinado para imprimir por sí mismo, muy facil y rápidamente y con gran economía, Circulares, Planos, Música, Reci-

bos de alquiler y etros Prospectos, Dibujos sobre el papel, Dibujos so-bre tela para bordadoras, tapiceras y etros trabajos de señoras.

iniciales para pafiuelos de bolsillo, escudos, etc. Representante, calle de las Hileras, núm. 8, bajo, izquierda.

OFICINAS

HILERAS, 8, BAJO

Director, D. JAVIER BETEGON .- Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Societé Mutuelle de Publicité, rue Caumartín, 61; director, Mr. Lorette.-Anuncios y correspondencia en España,

al administrador.—Teléfono 887.

Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la

dentición, pues los salva, aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los nifios y los desencanija. Una caja, 12 rs., que remite por 14 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y plaza de la Villa, 4; por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España. Rechazad los plagios.

Nadio compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que dene inofensiva D. Mariano Macián, que la sirve gratia y garantizada

La reina de las tinturas en su análisia no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemente alguno nocivo. El precio del franco es de cinco pesetas. Expertación á provincias. Caballere de Gracia, 30 y 32

ANTISEPTION AL NAFTOL Bajo la forma usual y agradable de un jabón de tocados está pre-Con ayuda del Calcógrafo, producto que hace parte de La Pequeña paración es doce veces más antiséptico que el ácido fénico puro, y Imprenta Universal, se puede sacar rápidamente la copia de un retrato, presta los mayores servicios á los cirujanos: se emplea en el mejor un paisaje o de un mapa, é impresiones sobre telas para bordados, éxito como preservativo de las enfermedades contagiosas en las enfermedades de la piel, «pústulas empeines,» etc.

Al por mayor: B. Bains Fournier, Rue d'Amesterdan 43 Paris.

Romero, impresor

NUM. 34, MADRID DE TUDESCOS,

Calle Calla Preciados, 8. Prociscon,

GRAN BAZAR DE BOPAS HECHAS

Trajes tricot, patent y vicuna, 85, 80, 85, 40, 49'50, 50, 60 y 70

Sacos rusos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 85 has-Capsa, de 42'50, 52'50, 75, 87'59, 109, 112'50 y 125 peretas.

Géneros para confeccionar á medida, en clases enperiores. Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo. Togas, da 75, 100 y 125 ponetas.

PERMICHO PHICE

TALLER DE FOTOGRABADO

DE

Caridad, 10, bajo (Pacifico).

MADRID

repaso á domicilio de las asignatu-Hras de primera y segunda enseñanzs, solfeo, piano y francés. Dirigirse Abada, 3.

BAFAEL OCHOA. - ESPECIALI-Mdad en obras de carpintería, de te-das clases de trabajos de ebanistería Precios módicos. 1, Molino de Viente, 1

paratura en sillerías y muebles .-Mesonero Romanos, 8.

FL MEJOR VINO DE MESA, VAL-EDEPERAS de primera, cervezas y aguardientes. Pez, 12.

DETRÓLEO REFINADO DE PRI-MERA,-Tienda de loza fina y cacharreria.

Ruiz 7

LL PALACIO DE CRISTAL,-SE Lsirven comidas. Santa Bárbara, 4, tienda.

0JO.-Pasta universal para limpiar Umetales, oro, plata, cobre, laton, espejos y vidrio. Con dicha pasta se obtendrá un brillante excepcional es muy curioso al emplearla y económico. Acompaña el prospecto cómose ha de usar.

De venta, Hileras, 8, portería. ce admiten esquelas de defunción Chasta las tres de la tarde.

11

EL CABALLERO DE CASA-ROJA

-Sí, dijo Mauricio.

10

En seguida affadió en voz baja:

-¿Y la consigua?

-¡Ah! diablo, exclamó Lorin rascándose la oreja... La consigna... Es que...

-No temas que haga mal uso de ella, -iPardiez! dijo Lorin, haz el uso que quieras de ella; esa es cuenta tuya.

-¿Con que dices? replicó Mauricio.

-Digo que voy á dártela ahora mismo; pero déjanos antes desembarazarnos de esa canalla, Además, quisiera antes de separarme de tí darte un buen consejo.

-Dámelo, te esperaré.

-Y Lorin se dirigió hacia sus guardias nacionales, que continuaban sujetando con sus bayonetas á los voluntarios.

-Supongo que ahora no chistaréis, dijo. -No, perro girondino, contestó el jefe.

-Te engañas, amigo mío, respondió Lorin con calma, pues nosotros somos mejores descamisados que tú, porque pertenecemos al club de las Termópilas, de cuyo patriotismo creo que nadie dudará. Dejad ir á los ciudadanos, continuó Lorin, pues ya no disputan.

-¿Y si esa mujer es sospechosa? -Si fuera sospechosa se hubiese puesto en salvo durante la batalla en lugar de esperar,

como ves, á que se concluyese. - Humi exclamó uno de los voluntarios; es

muy cierto lo que dice el ciudadano Termópila. -Por otra parte, ya sabremos si es ó no sospechosa, puesto que mi amigo va á conducirla al puesto, en tanto que nosotros vamos á beber á la salud de la nación.

-¿Vamos á beber? dijo el jefe.

-Ciertamente, yo tengo mucha sed, y conozco una buena taberna en la esquina de la calle de Tomás de Louvre.

-¿Y por qué no nes dijiste eso desde un principio, ciudadano? Nos pesa haber dudado de tu patriotismo, y en prueba de él abracémonos en nombre de la nación y de la ley. -Abracémones, dijo Lorin.

Y los voluntarios y los guardias nacionales se abrazaron con entusiasmo, porque en aquella época se abrazaban con la misma facilidad que se degollaban.

-Yamos, amigos, gritaron entonces las dos

tropas reunidas en la esquina de la calle de

Tomás de Louvre. -¿Y nosotros? dijeron los heridos con voz lastimera. ¿Nos vais á dejar aquí abandonados?

- Cómo, abandonados! dijo Lorin; abandonar á valientes que han caido peleando por la patria, contra patriotas, es verdad, por equivocación, tambien es verdad; vamos á enviaros unas angarillas. Entre tanto para distraeros cantad la Marsellesa.

> Vamos, hijos de la patria, Llegó el dia de la gloria.

Después, aproximándose á Mauricio, que se había quedado con su desconocida en la esquina de la calle del Gallo, le dijo, mientras los guardias nacionales y voluntarios subían agarrados del brazo hacia la plaza del palacio Igualdad.

-Mauricio, te he prometido un consejo; héle aquí: ven con nosotros y no te comprometas protegiendo á la ciudadana, que aunque me parece encantadora, no por eso es menos sospechosa; porque las mujeres encantadoras que recorren las calles de París á media noche... -Sefior, dijo la mujer, os suplico que no me

juzguéis por las apariencias. -Desde luego; dice señor, lo cual es una gran falta, ¿lo entiendes, ciudadana? ¿no ves

como yo te llamo de tú? -¡Oh! sí, sí, ciudadano, deja á tu amigo que acabe su buena acción.

-¿De qué modo? -Acompañándome hata mi casa y protegiéndome en el camino.

- Mauricio! Mauricio! dijo Lorin, piense en lo que vas á hacer, mira que te comprometes horriblemente. -Lo sé, respondió el joven; pero qué quie-

se verá detenida por las patrullas. -¡Oh! sí, sí; mientras que con vos, señor, mientras que contigo, ciudadano, quiero decir,

res: si la abandono, pobre mujer, á cada paso

puedo salvarme. -¿Lo oyes? [Puede salvarse! dijo Lorin, Luego corre grandes peligros.

-Vamos, mi querido Lorin, dijo Mauricio, seamos justos. O es una buena patriota, ó es una aristócrata. Si es una aristócrata, hemos hecho mal en protegerla; si es una buena patriota, muestro deber es defenderla,

BIBLIOTEGA DE «LA LIBERTAD»

su conciencia pura de republicano exaltado.

Iria robó mi razón Y me demanda prudencia.

tu lógica es muy estúpida. Puedes aplicarte

-Vamos, Lorin, dijo Mauricio; deja descansar á Dorat, á Parny y á Gentil-Bernard. Hablemos seriamenta: ¿quieres ó no quieres darme la consigna?

-Es decir, Mauricio, que me pones en esta necesidad de sacrificar mi deber á mi amigo, ó mi amigo á mi deber. Mucho me temo, Mauricio, veas sacrificado el deber.

-Decidete, pues, á una ú otra cesa, amigo mio. Mas, en nombre del cielo, decidete pronto.

-¿No abusarás? -Te lo prometo.

-No basta eso, júralo.

aquellos versos que dicen:

-¿Y sobre qué?

-Sobre el altar de la patria.

Lorin se quitó su sombrero y lo presentó á Mauricio del lado de la cucarda; lo cual, pareciendo muy natural á Mauricio, hizo sin reirse el juramento pedido sobre el altar improvisado.

-Y ahora, dijo Lorin, escucha la consigna. Galia y Lutecia.... acaso encuentres algunos que te dirán como á mí: Galia y Lucrecia; pero déjalos pasar, todo es romano. -Ciudadana, dijo Mauricio, ahora estoy s

vuestras órdenes. Gracias, Lorin. Buen viaje, dijo éste cubriéndose la cabeza

con el altar de la patria, y fiel á su manía poética se alejó murmurando: Al An, bella Leonor,

Conociste ese pecado,

Tan dulce y encantador Que, aunque tanto has deseado, Te llenaba de pavor. Y pues conoces ahora Ese pscado tremendo, Aunque lo sigas temiendo, Dime, amada Eleonora,

¿Qué cosa tiene de horrendo?

III

LA CALLE DE LOS FOSOS DE SAN VICTOR

Al verse solo Mauricio con la joven, sintió cierta turbación, no atreviéndose á darla el brazo, luchando entre el temor de ser enga-

-Perdons, querido amigo, que te diga que fiado, el atractivo de aquella maravillosa hermosura y un vago remordimiento que asaltaba

> -¿A dónde vais, ciudadana? le dijo. - Ah, señor! muy lejos, le contestó ésta.

-Pero en fin.... -Hacia el lado del jardín de las Plantes.

-Está bien; ¡vamos! -¡Ay! Dios mío, dijo la desconocida, conozco que os molesto; pero sin la desgracia que me ha sucedido, y si supiera que no corría más que un peligro común, creed que no abusaría-

así de vuestra generosidad. -Pero al fin, señora, dijo Mauricio, olvidado del lenguaje impuesto por el vocabulario de la república, ¿cómo es que os hallais á semejantes horas en las calles de Paris? Bien veis que, excepto nosotros, no se ve en ella ni una sola persona.

-Sefior, ya os lo he dicho: había ido á hacer una visita al arrabal de Roule. Habiendo salido de mi casa á mediodía sin saber nada de lo que pasa, me volvía del mismo modo: todo este tiempo lo he pasado en una casa algo retirada.

-Sí, murmuró Mauricio, en alguna casa de aristócrata. Confesad, ciudadana, que al reclamar mi apoyo, os reis interiormente porque os

lo doy. -¡Yo! exclamó, ¡cómo puedo hacer semejante cosal

-Sin duda; veis á un republicano serviros de guia; pues bien, este republicano vende su causa; he aquí todo.

-Pero ciudadano, dijo vivamente la desconocida, estais en un error, yo amo tanto como vos la república. -Entonces, si sois buena patriota, ciuda-

dana, nada tendreis que ocultar. ¿De dónde ventais? -¡Oh! señor, por piedad, dijo la desconocida. Había en estas palabras una expresión de pudor tan profunda y tan dulce, que Mauricio

creyó haber adivinado el sentimiento que encerraban. -Indudablemente, dijo, esta mujer viene de

alguna cita amorosa. Y sin saber por qué sintió opromirse su cora-

Desde este instante guardó silencio. Entre tanto los dos paseantes nocturnos ha-

zón con este pensamiento.

2009 Ministerio de Cultura